

ción y repugnancia, sentimientos expresados de modo incomparable por Joseph Conrad en su novela *Heart of Darkness* [*El corazón de las tinieblas*].

Desde mediados del siglo XVIII, las representaciones negativas de los trópicos se empezaron a convertir en lugares comunes de los relatos de los viajeros e incluso en la ficción. [...] Las imágenes violentas de los trópicos abundaban también en las literaturas médica y topográfica que estaban empezando a surgir de los enclaves comerciales que los europeos habían sembrado a lo largo de las costas de África occidental y en el Caribe. Los escritores de esa época, con frecuencia ponían guardia sobre los peligros del clima inclemente y toda esa clase de animales que roen, que rugen y muerden. [...]

Detrás de ese cambio de acento de lo paradisiaco a lo pestilente hubo, desde luego, un proceso de cambio real que se dio con la importación masiva de esclavos africanos como resultado de la revolución azucarera [y de los riesgos que esa explotación conllevaba].

#### Fuente

Arnold, David (2001): *La naturaleza como problema histórico: el medio, la cultura y la expansión de Europa*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 132-139.

## UNA DE PIRATAS: LA BIOPROSPECCIÓN

Todos los pueblos del mundo han compartido generosamente sus conocimientos y sus recursos durante siglos y, esta ha sido la fuente del enriquecimiento de culturas y cultivos en todas las regiones del planeta. Hacer un recuento de los inmensos aportes que América ha realizado a la humanidad a través de sus cultivos alimenticios (papa, maíz, batata, zapallo, pimiento, frijoles, tomate, etcétera) o sus hierbas medicinales (quina, curare, zarzaparrilla, ipecacuana, jalapa, boldo, cuasia, paico, etcétera) merecería de por sí un artículo especialmente dedicado al tema.

Lamentablemente, durante el siglo XX, la sociedad occidental inició un proceso de mercantilización e industrialización de la naturaleza que introdujo el concepto de propiedad sobre los seres vivos, por el cual los recursos naturales comenzaron a ser vistos como materias primas para las "industrias" farmacéuticas y de la alimentación entre otras (plantas usadas para tejidos, tinturas y la construcción de viviendas no escaparon tampoco a estos procesos).

Esta lógica arrasadora se introdujo también en la búsqueda de "nuevas" plantas útiles para las gigantescas corporaciones de las llamadas industrias de la vida (industrias de la alimentación y farmacéuticas) y allí nació el concepto de bioprospección.

Hija directa de la prospección (exploración del subsuelo basada en el examen de los caracteres del terreno y encaminada a descubrir yacimientos minerales, petrolíferos, aguas subterráneas, etcétera; según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española), la bioprospección busca encontrar seres vivos útiles para los fines de la industria. Claro que en este caso el "examen" generalmente no se limita a la exploración del terreno, sino que tiene como uno de sus ejes principales la recolección de conocimientos de las comunidades locales que, ya sean indígenas o campesinas, tienen un extensísimo acopio de conocimientos sobre su entorno. Por lo tanto, los bioprospectores no solo recolectan plantas, microorganismos o animales, sino

que también registran usos, prácticas y recetas que resultan luego fundamentales para sus "descubrimientos". Una vez en sus laboratorios, las investigaciones se orientan a confirmar los usos tradicionales a través de métodos "científicos" que hacen que un uso tradicional se convierta de pronto en un "descubrimiento". Si bien la bioprospección tiene como uno de sus focos principales las plantas medicinales, son variados los fines con los que se realiza: búsqueda de plantas alimenticias, tintóreas, insecticidas, industriales, ornamentales, fibras, etcétera.

El ciclo se completa con el patentamiento de la planta para el empleo "descubierto", [...] que le otorga a la empresa el monopolio en la comercialización de la misma y le permite otorgar licencias a cambio del pago de regalías, aun al mismo país del que provino la planta y el conocimiento. Muchas veces, lo que se patenta no es la planta en sí misma, sino los principios activos de ella extraídos; con lo que la apropiación queda encubierta en la patente de una sustancia, sin que sea visible para la sociedad que el origen de esa aplicación provenía de un uso tradicional. De esta manera, la bioprospección se convierte en una apropiación de los recursos y los conocimientos de los pueblos, por ello es que el movimiento ecologista la ha re-bautizado con toda propiedad como biopiratería.

La biopiratería se ejerce de las más variadas formas en todas partes del planeta, pero fundamentalmente en los países del sur, ricos en diversidad biológica y en conocimientos tradicionales: robo descarado de recursos genéticos y conocimientos, investigaciones de campo del ámbito público o privado, proyectos de "cooperación", contratos con comunidades locales; son las distintas formas que adopta en la posmodernidad el robo de los recursos del sur, que en América lleva más de 500 años ininterrumpidos.

¿Por qué todo esto es biopiratería? En primer lugar, porque una empresa, un individuo, una universidad, un centro de investigación, organismos estatales o un grupo con combinaciones de ellos, se apropia e intenta monopolizar lo que ha sido descubierto y/o creado a través de los años por pueblos y comunidades enteras. Porque, al hacerlo, destruyen o agreden otras culturas, explotan a pueblos enteros, alteran sistemas de manejo de ecosistemas, perturban sistemas económicos locales, crean división entre distintas comunidades

y pueblos y, a menudo, destruyen biodiversidad. El objetivo final es producir dependencia a través de la monopolización del mercado y la destrucción de cualquier alternativa a aquello que las empresas quieren vender.

#### Fuente

Montecinos, Camila y Vicente, Carlos A. (2005): "Naturaleza, conocimiento y sabiduría", en J. Villarreal, S. Helfrich y A. Calvillo. *¿Un mundo patentado? La privatización de la vida y del conocimiento*, San Salvador, Fundación Heinrich Böll, pp. 206-208.